

Fuertes, María Teresa (2014) *El ApS en el Practicum de la formación inicial del profesorado*. Madrid: Publicia

Reseña

Marta Burguet mburguetarfelis@ub.edu

La propuesta que presenta la Dra. M. Teresa Fuertes está directamente vinculada con el Aprendizaje Servicio (ApS) en relación a la formación de las competencias del profesorado, principalmente aquellas que habilitan para las prácticas morales. Emerge de la pregunta sobre qué valor pueden aportar los jóvenes para mejorar su calidad de vida y la del entorno en el que viven, y propone como respuesta el ApS de tal modo que pueda ofrecer un equilibrio entre mundo cognitivo y servicio, entre egoísmo y altruismo.

El libro estudia el impacto de los programas de ApS en la formación inicial del profesorado, y parte de una investigación nucleada en dos hipótesis de trabajo: 1) el ApS es una metodología aplicable al Practicum de los estudios de formación inicial del profesorado; y, como consecuencia de ello, 2) el ApS favorece el desarrollo de competencias genéricas clave imprescindibles para la formación y el desempeño de la profesión. Para ello el trabajo analiza los referentes legales del Espacio Europeo de Educación Superior, así como el sentido de la asignatura del Practicum y establece una seria fundamentación epistemológica del ApS.

157

Este riguroso estudio ofrece una propuesta de aplicación del ApS en el Practicum que garantice el despliegue de aquellas competencias genéricas adecuadas para optimizar la formación del profesorado en relación a garantizar un servicio profesional acorde con el bagaje teórico que ofrece la formación universitaria. Cabe destacar el relevante compromiso del ApS a nivel internacional, tanto en lo que hace referencia a investigaciones llevadas a cabo, como a la implementación de dicha práctica.

Competencias como el esfuerzo, la capacidad crítica, el liderazgo, la responsabilidad social, el sentido ético, entre muchas otras vinculadas todas ellas al compromiso ético con el ejercicio profesional, se ponen de relieve en quienes han emprendido actividades de ApS vinculadas a su formación como futuros profesionales de la educación infantil o primaria.

Sabido es que una buena práctica no garantiza un aprendizaje de calidad, sino que debe ir asociada a la concreción de un campo en el que intervenir, un espacio educativo pensado, que fruto de la reflexión previa pueda vincular cognición y acción. La investigación realizada por la Dra. Fuertes pone de relieve que los estudiantes que han participado en el estudio –y que han participado en ApS durante su formación– desarrollan competencias instrumentales, interpersonales y sistémicas más acordes con las diseñadas en relación al Espacio Europeo de Educación Superior. Así mismo, se percibe que el ApS permite incorporar aprendizajes de carácter social y académico, contribuyendo a una mayor implicación de los estudiantes en aquellas acciones que competen a la comunidad. Por todo ello, se podría concluir que el ApS garantiza que toda acción educativa pueda adquirir mayor sentido en tanto que contribuye a la eficiencia, efectividad y a dotar de valor intrínseco a la intervención del profesional de la educación, de tal modo que fortalece la significatividad del mismo aprendizaje académico dándole sentido y rigor a la misma dimensión cognitiva. Así mismo, deviene garantía de adquirir competencias para la vida y personales, de tal modo que por ello ya son garantía de mayor aprendizaje desde el saber, saber ser y saber vivir con los demás.